

Vaciar al psicoanálisis de teoría

Emptythe psychoanalysis of theory

GRUPO DE LECTURA DE OTRO LACAN

RESUMEN:

A partir del trabajo de investigación llevado a cabo por Alfredo Eidelsztein por más de cuarenta años y gracias al establecimiento de un Programa de Investigación Científico (PIC) propuesto por APOLa, ha sido posible la realización de un trabajo de desambiguación entre los conceptos-podríamos llamar clásicos- vertidos en la obra de Freud y la novedad reversiva que introdujo Lacan a partir de sus desarrollos teóricos.

Fue necesario plantear que hay "OTRO LACAN", tras advertir el modo de lectura biologicista que se produjo en el campo del psicoanálisis lacaniano en la actualidad, que subsume la enseñanza de Lacan a una simple interpretación de la obra de Freud, a la vez que rechaza el sentido subversivo de su enseñanza.

Una clara manifestación de lo expuesto lo pone en evidencia el artículo publicado en el diario Página 12.¹ Entendemos que se produce, en dicho artículo, una clara desviación de los conceptos: sujeto, cuerpo, goce y pulsión, en relación a cómo fueron elaborados por Lacan a lo largo de su enseñanza y que en el libro *Otro lacan. Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano*, Alfredo Eidelsztein destaca.

PALABRAS CLAVE: teoría – concepto – sujeto – cuerpo – goce – pulsión.

ABSTRACT:

From the research work carried out by Alfredo Eidelsztein for more than forty years and thanks to the establishment of a Scientific Research Program (PIC) proposed by APOLa, it has been possible to carry out a work of disambiguation between the concepts -called classics- poured into Freud's work and the reversible novelty that Lacan introduced from his theoretical developments.

It was necessary to state that there is "ANOTHER LACAN", after noting the biologicist way of reading that occurred in the field of Lacanian psychoanalysis today, which subsumes Lacan's teaching to a simple interpretation of Freud's work, while rejects the subversive meaning of his teaching.

A clear manifestation of this is evidenced by the article published in the newspaper Page 12. We understand that, in this article, there is a clear deviation from the concepts: of subject, body, enjoyment and drive, in relation to how they were elaborated by Lacan throughout his teaching. The book *Another Lacan. Critical study on the foundations of Lacanian psychoanalysis* Alfredo Eidelsztein stands it out.

KEY WORDS: theory – concept – subject – body – juisseance – drive.

¹<https://www.pagina12.com.ar/212357-vaciar-un-cuerpo-de-la-carne>.

Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano

En psicoanálisis ya no se trataría del inconsciente como saber no sabido, ni de la transferencia como sujeto supuesto saber y del sujeto dividido entre saber y verdad, ni de la nesciencia como posición del analista, sino del síntoma entendido a través de cierta concepción del goce, como una enfermedad biológica incurable.²

Artículo al cual referimos:

Cómo funciona el goce mortífero de la anorexia.

Vaciar un cuerpo de la carne: Los rituales obsesivos minan la vida de una anoréxica. Hay rigurosidad en el rostro y labios cerrados a la tentación.

Por María Juliana Bottaini*

Los casos graves de anorexia nos muestran hasta dónde es capaz un sujeto de llegar con su goce mortífero. Vaciar de carne, de vísceras, de órganos, de sangre, de oxígeno (...) Vaciar de vida para llenarse de muerte. El sujeto se siente vacío de sentidos que lo atan a la vida. Del vacío de las drogas nos encontramos con un tránsito hacia el vacío del deseo, como nos recuerda Luis D. Salamone en su invitación a las Jornadas. Estamos en presencia aquí, de un sujeto vaciado. El objeto perdido está en el cuerpo delgado, como si la presencia del muerto lo acompañara siempre. Lacan nos advierte en el Seminario XI la apoyatura melancólica en la anorexia. El propio cuerpo se ofrece como ese objeto que se pierde, y en cada suspiro que constituye su vida, es un expirar a la muerte. Los rituales obsesivos minan la vida de una anoréxica, y nos encontramos con esa fenomenología tan consabida de separar alimentos, contar calorías, abdominales, kilómetros, la rigurosidad en el rostro y los labios rígidamente pegados ante cualquier tentación: ¡el chocolate, el hombre!, los programas de ejercicios con los que golpea el cuerpo, lo daña, lo somete hasta el máximo dolor posible.

¿Qué es el objeto comida para ella? ¿Qué es el objeto droga para un adicto? En las neurosis, la anorexia se ofrece a la muerte ante el Otro, se vacía para vaciarlo, coquetea... "¿puede perderme?" Ella se ofrece como un espectro viviente, un muerto, renuncia al deseo. Ella se tiente en muchas ocasiones, pero debe aniquilarse día a día antes que mostrar algún signo de deseo. Está tragada por un goce de muerte. Apetito de muerte, plantea Lacan en Los Complejos Familiares: "ese es el goce de la anoréxica". La toxicomanía, lo que nos enseña, es que "el objeto es un semblante, no una sustancia, y en el horizonte, lo que es el verdadero objeto de goce sería la muerte". Lo que busca el toxicómano no es "un placer" sino la verificación del vacío que rodea al goce en el ser humano(1).

(1)Laurent, E, "Del hacer al decir". *TyA, Inst. Campo Freudiano*, p. 71.

*TyA Rosario.

²Eidelsztein, A. (2015). *Otro Lacan. Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Letra Viva., p.155.

Introducción

Este trabajo de reflexión acompaña la investigación que muchos colegas de APOLa han realizado durante varios años respecto del estatuto que adquieren, en la enseñanza de Lacan, los conceptos psicoanalíticos vertidos en el artículo.

La posición epistemológica propuesta por Lacan es radicalmente opuesta a la de Freud en tanto anti-ontológica e insustancialista. Lacan produjo un nuevo estatuto del inconsciente, diferente al Freudiano, y con sus matematizaciones y el aporte topológico, un estatuto subversivo de conceptos tales como el de cuerpo y pulsión, con la intención de alejar al psicoanálisis de una tendencia biologicista. Sin embargo la propuesta de un retorno a Freud leída por los post-lacanianos como continuidad y sostenimiento de cada uno de los conceptos vertidos en su obra, puso en equivalencia goce con pulsión, individuo con sujeto, cuerpo con cuerpo biológico.

La alternancia y/o superposición de los modelos Freud/Lacan, es el sesgo, entendemos, que lo atraviesa.

Nuestra intención es subrayar la importancia de una discusión teórica necesaria y no siempre vigente para el establecimiento de un psicoanálisis por venir, sosteniendo que el fin que orienta y da sentido a su práctica es de carácter ético.

Desarrollo:

Tal como se sostiene en el PIC de APOLa, el psicoanálisis es una teoría de espíritu científico que se organiza a partir de ciertos principios epistemológicos y que, en tanto tal, está configurada por conceptos racionalmente argumentados y articulados entre sí. Es así que no pueden valorarse autónomamente a ninguno de ellos y que es necesario considerar la elaboración teórica como fundamental en la producción de saber.

Teniendo en cuenta que para la epistemología moderna el conocimiento científico avanza como resultado de la elaboración de teorías y que la discusión en torno a ellas consiste en oponer modelos teóricos, podemos sostener entonces que no hay psicoanálisis sin teoría. Sostiene Eidelsztejn en *Otro Lacan*:

... En el campo de la ciencia, para casi todas las corrientes epistemológicas la tarea consiste en oponer modelos teóricos, por lo tanto de lo que se trata en la actividad

científica es de la crítica racional de ideas a partir de otras ideas, teorías contra teorías y no de experiencias personales.³

Un modelo es una articulación coherente de conceptos y toda “experiencia analítica” debiera poder dar cuenta del modelo teórico en el cual se asienta.

A lo largo del artículo se confunde palabra con concepto, ambos resultan ser simples términos ya que la autora se desliza simplemente en la poética del lenguaje.

Un concepto adquiere significado en tanto realicemos su lectura dentro de una estructura teórica. Si bien son términos de la lengua, al ser propuestos por un autor al interior de una teoría, adquieren un valor y un significado en función de su relación con otros términos considerados conceptos. Los conceptos no provienen de una deducción a partir de la experiencia u observación del mundo. Los conceptos se producen, son creados; en palabras de Alfredo Eidelsztein en su libro Otro Lacan: “La formalización solo existe por el decir (...)”⁴

El lenguaje es morada fofa ya que los significantes carecen de consistencia, razón por la cual se deslizan metonímicamente y se sustituyen metafóricamente. Proponer un concepto teórico implica asignar un valor y un significado estable a un término cualquiera.

En la clase del 22 de enero de 1964 del Seminario 11 Lacan sostuvo que los psicoanalistas descuidaron su herramienta, la palabra, y, a lo que caracteriza esta posición, lo llamó **rechazo del concepto**. En función de este rechazo, conceptos como *inconsciente*, *goce* o *cuerpo* son tratados como entes, como cosas, perdiéndose el carácter insustancial inherente al ser de dicho.

Vaciar un cuerpo de la carne.

A partir de la pregunta con la que se inicia el artículo resulta evidente que la autora confunde *sujeto* con *individuo*, que debido al engaño que proporciona el hecho de que es visible, se representa como un cuerpo, un ser en tanto *yo corporal*. Y. al preguntarse "hasta dónde es capaz", lo responsabiliza ante su goce entendido como pulsión de muerte.

³Op. Cit. Eidelsztein, A., p.12.

⁴Ibid.p.384

Para Lacan y tal como lo sostenemos a partir de su lectura en APOLa, el concepto de sujeto no refiere ni a individuo ni a persona, sino que hace referencia al sujeto del inconsciente constituido en el campo del Otro, en el intervalo significante, en inmixión de otredad.

El sujeto que nos propone Lacan es impersonal e insustancial, no requiere de un “yo pienso” –que alguien piense– ya que antes que nada existe el hecho del decir. No hay determinación biológica para el sujeto del psicoanálisis en la teoría de Lacan.

Sujeto es el tema, asunto, y como tal, adviene entre dos instancias enunciativas, analizante y analista. Esta manera de referir al sujeto echa por tierra la idea de responsabilidad ya que nadie, ningún individuo es dueño de un asunto. El concepto de *inmixión* lo que propone es una confluencia tal que impide diferenciar qué es del sujeto y qué del Otro.

Por otra parte, el concepto de cuerpo aparece significado desde lo biológico como organismo, y, desde lo filosófico, enlazado al ser que desde una cosmovisión occidental se homologa a individuo, en este caso, al individuo anoréxico y como tal responsable de su goce mortífero.

Suele pensarse al cuerpo como real en tanto se ve y se toca, pero para Lacan el cuerpo que en este caso se llena de comida o se vacía de ella es imaginario, y así lo establece su nudo borromeo: lo imaginario es lo que brinda consistencia.

Creemos y sentimos que somos el cuerpo tridimensional biológico en el que habitamos. Lo que Lacan intentó con el nudo borromeo- pero fracasó rotundamente- fue dar otro cuerpo a la intuición psicoanalítica (...)⁵

Para el *parlêtre* que adviene al mundo significante, lo natural entendido como biológico estará perdido.

... por habitar el lenguaje, lo que para el sujeto hace órgano es el lenguaje (...)⁶

Desde el principio, en todos sus desarrollos teóricos, Lacan plantea la preexistencia del orden significante y del Otro. Por ende, a partir de la existencia del lenguaje y del Otro el

⁵Op. Cit. Eidelsztein, A., p. 28.

⁶Ibid. p. 35

cuerpo en tanto significante será un ser de dicho. Para Lacan el lenguaje es el cuerpo y así lo recuerda Alfredo Eidelsztein citándolo en su libro:

La palabra en efecto es un don de lenguaje, y el lenguaje no es inmaterial. Es cuerpo sutil, pero es cuerpo.⁷

Si un significante en tanto tal no significa nada, no describe un suceso o un hecho, no habría desde esta perspectiva un cuerpo anoréxico como definición ya que un organismo biológico tomado por el discurso pierde su condición de objeto carnal.

El psicoanalista para poder operar como tal, debería estar advertido del sufrimiento que implica el engaño que proporciona la visibilidad de un cuerpo tridimensional y que como tal brinda consistencia al ser. Su lectura entonces no sería la de un cuerpo que se vacía de vida para llenarse de muerte sino la de propiciar el advenimiento de otro modo del ser: el hablanser que permitirá el despliegue de la condición particular del sujeto.

... Lacan opera, al menos, con dos concepciones de cuerpo: el de la consistencia imaginaria y el cuerpo entendido como un espacio cerrado y marcado, puro agujero de la sustancia gozante. El primero es el del sentido común, el segundo el del psicoanálisis según las concepciones de Lacan.⁸

El cuerpo proviene de la inexistencia y del agujero (real y simbólico), o su contrario, de la consistencia, aquello que viene a taponarla como consistencia (imaginario).⁹

Eidelsztein diferencia que:

El cuerpo sobre el que los autores lacanianos fundan su sustancia de goce, porta, padece, siente un goce fenomenológico que es inalterable, único, individual y autoerótico, anterior a toda lengua y al Otro...¹⁰

Para Lacan tanto el cuerpo como el gozo provienen de la inexistencia porque habitan y se originan en el agujero que solamente existe a partir de la función

⁷Ibid. p.89

⁸Op. Cit. Eidelsztein, A., p. 431.

⁹Ibid, p. 432.

¹⁰Ibid, p. 429.

legalizada de la articulación significativa, en el espacio del discurso como lazo social...¹¹

Queda claro entonces que para Lacan el cuerpo es por un lado imaginario –entendido lo imaginario como el engaño causado por la alienación yoica especular articulado a la condición de visibilidad– y por el otro base de la concepción de lo que él ha dado en llamar sustancia gozante, tercera sustancia propuesta a partir de las dos sustancias cartesianas, *res extensa* y *res cogitans* y que califica a la sustancia propia del significante y del inconsciente.

Al respecto Eidelsztein desarrolla:

Con sustancia gozante Lacan establece, según la lectura que puedo justificar y sostener hasta este momento, la función del agujero, el valor del agujero y la creación del agujero en nuestra existencia, el origen mismo del automatismo y de todo lo que comprende el término “gozo”: síntoma, sexualidad, sensaciones, afectos, gustos, necesidades etc. ...¹²

Goce en francés es *jouissance*. Alfredo Eidelsztein propone referirse al término *jouissance* como gozo, en acuerdo a la traducción que postulan Garate y Marinas y que intenta un deslinde del goce entendido como satisfacción.

Conceptualizado el gozo como gozo del Otro y goce fálico fuera del cuerpo, se impide considerar un goce originado en el interior de un cuerpo biológico ya que es del Otro y se localiza fuera del cuerpo.

El concepto de gozo que propone Lacan es un nuevo paradigma y como tal imposible de fundirse con el concepto freudiano de pulsión de muerte, ya que está articulado en una lógica que es la del sujeto, efecto de la articulación significativa y siempre en inmisión de otredad (*jouissance de l'autre*). Muy alejado entonces de considerarlo sinónimo de vivencia de satisfacción, goce en el sentido sexual o placer/displacer, como tampoco la posibilidad de inscribir en él un *quantum* de energía medible en instancias de mucho o poco. Por lo tanto el goce no es de un cuerpo individual y biológico, es de un cuerpo que se goza.

¹¹Idem.

¹²Op. Cit., p.428.

Sin embargo puede apreciarse que la autora del artículo se muestra fiel a una orientación que ubica al goce como lo que muestra lo pulsional del cuerpo y como tal anterior al lenguaje, irreductible y no dialectizable, retornando a una ontología que fue fuertemente rechazada por Lacan a lo largo de su enseñanza. No es de un cuerpo de carne que se goza, sino de un cuerpo significativo. Para Lacan la causa material y final del gozo es el *significante*.

En la teoría de Lacan el gozo no es carnal ya que es una necesidad de discurso y como toda necesidad de discurso no se origina en la naturaleza ni en las necesidades biológicas sino en la inexistencia.¹³

En Freud el concepto de pulsión se apoya en una energética de índole natural, biológica, en cambio Lacan la replantea como el eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir.¹⁴ Su matema articula por un lado S dividido por efecto de la dupla significativa con la D, demanda histórica del Otro ($\mu \diamond \mu$), nada sustancial ni orgánico. De esta manera rompe con la idea de oposición entre pulsión y cultura del paradigma freudiano ya que ambas forman parte de la misma estructura. Esta formulación cambia el origen propuesto por Freud para el malestar, el cual no devendrá efecto del encuentro entre la pulsión y la cultura sino que será leído como un malestar dentro de un tipo particular de cultura.

Para la autora hay un goce mortífero en la anorexia. Goce mortífero cabe aclarar, no es una expresión de Lacan. El adjetivo mortífero propuesto por Miller es otra lógica argumentativa que permite establecer una identidad con el concepto de pulsión de muerte freudiano: entidad sustancial que proviene del interior de un cuerpo biológico.

Siguiendo el artículo, la autora hace referencia a un goce que se satisface en el síntoma: (rituales obsesivos, contar calorías, separar alimentos, etc.), interpreta al goce como la no satisfacción que se hace evidente en **la rigurosidad en el rostro y los labios apretados en la privación del chocolate y del hombre**.

Un obstáculo epistemológico que representa el concebir al goce de manera sustancial, proveniente de la sustancia viva, conduce a leer el síntoma como una formación de compromiso entre dos fuerzas, la pulsional –el goce– y el afuera –la cultura–, o como una satisfacción sustitutiva donde se articulan sufrimiento y satisfacción.

¹³Idem. p. 417

¹⁴C.f. Lacan, J. (2006). *El seminario. Libro 23*. Op.cit., p.18

Lacan argumenta que el síntoma pertenece al registro de lo simbólico y debe ser leído como significado del Otro.

Hay ontologización del síntoma analítico si se lo tramita como se lo hace en el campo médico, psiquiátrico o neurológico...en oposición al campo psicoanalítico que es un síntoma de la índole del saber y es interpretable...¹⁵

Es decir que la materia en juego en el síntoma no es de orden biológico sino significativa.

Nuevamente la autora al hacer alusión a los actos obsesivos produce un equívoco al establecer una relación entre repetición y goce.

En Más allá del principio del Placer, texto conocido como el giro biologicista de 1920, Freud propone en relación a la pulsión de muerte:

Contradiría la naturaleza conservadora de las pulsiones, el que la meta de la vida fuera un estado nunca alcanzado antes. Ha de ser más bien un estado antiguo, inicial, que lo vivo abandonó una vez y al que aspira a regresar por todos los rodeos de la evolución. Si nos es lícito admitir, como experiencia, sin excepciones, que todo lo vivo muere, regresa a lo inorgánico por razones internas, no podemos decir otra cosa que esto: la meta de toda vida es la muerte; y retrospectivamente: lo inanimado estuvo ahí antes que lo vivo.¹⁶

Lo que resta es bastante para justificar la hipótesis de la compulsión de repetición, y esta nos aparece como más originaria, más elemental, más pulsional que el principio de placer que ella destrona.¹⁷

Lacan pone al descubierto un error en la conceptualización freudiana que confunde muerto con inanimado por una parte, pero además sitúa la pulsión de muerte como automatismo de repetición significativa y no como compulsión de ninguna fuerza biológica. Recordemos que en el nudo borromeo muerte corresponde al registro simbólico.

¹⁵Op. Cit. Eidelstein, A. (2015). *Otro Lacan. Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano*. p. 297.

¹⁶Freud, S. (1993) "Más allá del principio de placer". En *Obras completas*. T. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu. p 38.

¹⁷Ibid. p. 23.

Los lacanianos sostienen que la compulsión a la repetición hace expresa referencia al goce debido al error de suponer una identidad con la libido y la pulsión, muy lejos de la propuesta de Lacan para quien lo que el automatismo de repetición hace salir a la luz es la inexistencia de gozo.

Según nuestra lectura, el gozo no es libido, no es satisfacción, ni satisfacción secundaria, no es pulsión, ni pulsión de muerte, ni anhelo, ya que cada uno de los conceptos propuestos por Lacan son imposibles de ser articulados a un cuerpo biológico.

Para poder salvar los obstáculos lógicos que plantea el problema del cuerpo es necesario ocuparse de lo que entiende Lacan al respecto de lo que se considera vida. ¿Qué es la vida? Para Lacan un real imposible de inscribir lógicamente. Lacan escribe vida en el campo de lo real, porque para la ciencia es imposible definir qué es la vida y cómo se originó.

Al respecto Eidelsztein propone:

Es necesario que trabajemos “vida” porque, con el sustancialismo naturalista imperante, el problema se reproduce constantemente.¹⁸

El concepto de vida de Lacan es el concepto de vida de la ciencia. No hay significado de la vida en términos de sustancia viva de un cuerpo biológico. No podrían entonces tener el mismo estatuto vaciarse de vida que vaciarse de carne.

En el artículo en cuestión, la vida y la muerte son planteadas en relación a un cuerpo biológico. La analista es presa del engaño de ver un cuerpo, en este caso, descarnado, y lo supone vacío de vida porque responde al prejuicio de las abuelas de antaño, que imaginariza que un cuerpo relleno es saludable y vital.

En estos párrafos es donde más claramente se expresa la concepción de un cuerpo como una bolsa de piel que se puede llenar o vaciar y a la de pulsión entendida como una sustancia.

Esa ontología positiva consiste en sostener que el cuerpo biológico, la vida y sus expresiones: el goce de la carne y la pulsión de las tripas -manifestaciones biológicas- son lo real del psicoanálisis.¹⁹

¹⁸Op. Cit. Eidelsztein, A. (2015). *Otro Lacan. Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano*. p. 21.

¹⁹Ibid. p. 287.

La autora del artículo al proponer a un sujeto que se vacía de sentido, plantea una condición de sin sentido, que la vida no tiene sentido, posición nihilista contra la que Lacan propone su creación ex-nihilo, el objeto *a*.

El objeto *a* es un concepto. A lo largo de su enseñanza y a medida que el concepto de objeto *a* tomaba diferentes estatutos hasta llegar a definirlo como objeto causa, Lacan sostuvo las mismas cualidades: no tiene consistencia, no es tridimensional, no está en el cuerpo, no “es”, ontológicamente hablando carece de ser. Es la nada entornada por los significantes de la demanda que se repiten. Es por lo tanto puro agujero.

La concepción de objeto *a*, que implica la posibilidad de hacer algo con lo que no hay (creación ex-nihilo) nos permite dejar por fuera la creencia de una satisfacción que está desde el origen prevista en una pulsión, pulsión de muerte en la anorexia.

El objeto *a* como concepto no es la comida, ni el chocolate, ni los hombres ya que no alude al objeto perdido de la satisfacción.

Para seguir pensando:

La epistemología Freudiana existe aún en el discurso psicoanalítico de forma reversionada, disfrazada de un ropaje lacaniano, es decir, apoyada en formulaciones de Lacan.

En la actualidad y como se lo demuestra en el artículo, el goce y la pulsión son conceptos centrales en el campo psicoanalítico lacaniano, pero a la vez representan un problema ya que el retorno a Freud representó un retorno a la biologización. ¿Qué se hace con el goce y la pulsión en la clínica?

El desarrollo de este trabajo en absoluto pretendió hacer una crítica a la analista en cuestión-tal vez como dijo Lacan²⁰ algunos psicoanalistas no están a la altura teórica que exige su práctica-sino establecer un debate en torno, no a personas, sino a argumentaciones y teorías que nos permitan interrogar acerca de la actualidad en psicoanálisis y cuáles son las consecuencias clínicas de aplicar un determinado saber en la dirección de la cura.

²⁰ Lacan, J. *Le séminaire XIV*. Clase del 21 de diciembre de 1966. Disponible en: *Staferla.free.fr*. p.116.

La pregunta sobre el estatuto del psicoanálisis y sus fundamentos, al decir de Lacan,²¹ sigue siendo una pregunta mochuelo, y quizá sea aún necesario volver a poner al analista en el banquillo, a que dé las razones de su práctica.

Cada posición teórica implica una dirección de la cura. Si se parte de una concepción biologicista solidaria con una dimensión evolucionista que establece una categoría patológica en términos de poco o mucho desarrollo, de fijaciones en el mismo, cabe preguntar: ¿qué tratamiento es posible en un cuadro de anorexia?

Considerar que las pulsiones son primero, que el goce es lo que está en el origen y que es la cultura lo que lo acota, así como la idea que sostiene que en la repetición se restituye un goce perdido, son algunas expresiones teóricas de un psicoanálisis que opera con una concepción de individuo y no de sujeto en inmixión de otredad.

Pareciera que en el artículo hay un saber previo basado en la evidencia que proviene de lo que se llama el ojo clínico, recolección de datos observables, fenómenos y conductas que pueden ser interpretadas a partir de un conocimiento previo que apuntan a ubicar la anorexia como un cuadro clínico. Muy por el contrario, para Lacan el psicoanálisis es un asunto de saber, en especial un saber no sabido que no implica al individuo ya que admite un saber impersonal. Establecer a la pulsión de muerte como un determinante fundamental constituye una cosmovisión, una única interpretación a todos los problemas de anorexia.

El saber en la teoría de Lacan en cambio, resulta efecto de un movimiento de articulación que implica investigar, preguntar para que advenga una verdad inesperada. Su definición es solidaria con su estatuto del significante, elemento de una cadena que en cuanto tal no significa nada, es decir que su valor se establece en función de la ubicación y diferenciación respecto de los otros.

Para el psicoanálisis que propone Lacan, el determinante fundamental del sujeto es la articulación significante.

De nuestra posición de sujeto, los analistas somos responsables y nuestra función debería sostenerse en una práctica terapéutica que aloje la pregunta por el saber no sabido y supuesto respecto del malestar que aqueja al consultante.

Responder de forma racional y particular a su demanda implica dejar por fuera conceptos tales como el de responsabilidad subjetiva ya que, en nuestro entender, al sostenerlo, el psicoanálisis se transforma en una religión.

²¹ Lacan, J. (1964). *El Seminario. Libro 11*. Buenos Aires: Paidós, clase I, 15 de enero de 1964 .p 11.

Entendemos que el psicoanálisis, a partir de la lectura de Lacan que propone A. Eidelsztein. en APOLa, no coincide con una fenomenología ni con el sentido común.

El *parlêtre* pierde su condición biológica en tanto ser de dicho y como tal adviene a una dit-mension que es significativa.

Lamentablemente la dirección en la que Lacan se propuso llevar a cabo su enseñanza fracasó, dicho fracaso es evidente en el psicoanálisis actual que solo plantea cuerpos habitados por goces imposibles de tramitar, un real anterior a la estructura, una estructura que en Lacan opera desde siempre. Vaciar al psicoanálisis de teoría implica llenarlo de poesía. Sin embargo es posible seguir preguntando y volver a indagar los fundamentos del psicoanálisis en un contexto formal como lo es el programa de investigación científica de APOLa.

BIBLIOGRAFÍA

1. Eidelsztein, A. (2015). *Otro Lacan. Estudio crítico sobre los fundamentos del psicoanálisis lacaniano*. Buenos Aires: Letra Viva.
2. Freud, S. (1993) Más allá del principio de placer. En *Obras completas*. T. XVIII. Buenos Aires, Amorrortu.
3. Lacan, J. *Le séminaire XIV*. Clase del 21 de diciembre de 1966. Disponible en: *Staferla.free.fr*.
4. Lacan, J. (1964). *El Seminario. Libro 11*. Buenos Aires: Paidós.

GRUPO DE LECTURA CONFORMADO POR:

MARIANA LATORRE

Lic. en Psicología de la U.B.A. Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica.
marianalatorre493@gmail.com

NORBERTO TIEPPO

Psicoanalista. Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica. nortieppo@gmail.com

CRISTINA COZZANI

Psicoanalista. Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica. cristinacozzani13@gmail.com

MARIA MONTILLA

Lic. en Psicología de la U.B.A. Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica.
mgmzeta@hotmail.com

Edición del grupo: MARÍA MONTILLA